

Inventario de lugares propicios al amor

Inventario de lugares propicios al amor



Ángel González
(1925)

A todo amor

Son pocos.
La primavera está muy prestigiada,
pero es mejor el verano.
Y también esas grietas que el otoño
forma al interceder con los domingos
en algunas ciudades
ya de por sí amarillas como plátanos.
El invierno elimina muchos sitios:
quicios de puertas orientadas al norte,
orillas de los ríos,
bancos públicos.
Los contrafuertes exteriores
de las viejas iglesias
dejan a veces huecos
utilizables aunque caiga nieve.
Pero desengañémonos: las bajas
temperaturas y los vientos húmedos
lo dificultan todo.
Las ordenanzas, además, proscriben
la caricia (con exenciones
para determinadas zonas epidérmicas
—sin interés alguno—
en niños, perros y otros animales)
y el «no tocar, peligro de ignominia»
puede leerse en miles de miradas.
¿A dónde huir, entonces?
Por todas partes ojos bizcos,
córneas torturadas,
implacables pupilas,
retinas reticentes,
vigilan, desconfían, amenazan.

Queda quizá el recurso de andar sólo,
de vaciar el alma de ternura
y llenarla de hastío e indiferencia,
en este tiempo hostil, propicio al odio.

NI UN DÍA SIN POESÍA

www.librosalacalle.com



COMENTARIO "¡No me vengas con historias!", sé que me estás diciendo.

Bueno, pero aquí hay una y algo habrá que hacer con ella. Y además espectacular: "Ni en el campo ni en la ciudad nos quedan espacios para el beso", un inventario de lugares propicios al amor que desaparecen. Pero..., por llevar la contraria, yo propondría otra historia: "Inventario de carencias en nosotros que hacen imposible el amor". Porque ¿se trata sólo de lugares o es sólo una disculpa para encubrir carencias más fundamentales dentro de nosotros mismos?

Se trata sólo de perspectiva: ¿existe aún la búsqueda de un sentido para mi vida o la multinacional anónima de la que dependo impone su dictadura y me dice cómo hacerlo: vivir? Sí, se me ha perdido un beso que aún guardaba. Por haber buscado tanto tiempo un lugar para entregarla, la caricia que traía ha caducado y he tenido que tirarla. Pon tú mismo título a esta historia.

¿El amor es cuestión de lugares apropiados o depende de otros espacios que nos asusta desempolvarlos? ¿Hemos perdido esos espacios y, para comunicarnos, nos quedan sólo abismos de incomprensiones? ¿La agresividad ha sustituido al beso? ¿Se ha perdido la "fascinación", es decir, ese viaje iniciático y transformador que el encuentro con otra persona puede producirme?

Y lo digo, aunque parezca o suene cursi. ¡Ojos...! Otros ojos son los que nos faltan. Eso es lo que necesitamos para corregir la miopía de los otros que llevamos en la cara: córneas torturadas, pupilas implacables...

Envíanos tu propia reflexión o comentario sobre el poema de Ángel González

Francis



Inventario de lugares propicios al amor

Angel_Gonzalez

[Ciudad Redonda](#), [Ciudad Redonda](#)

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/inventario-de-lugares-propicios-al-amor